



FACTORES GENERALES DE LA FECUNDIDAD EN CANARIAS

**INÉS MARTEL ALAYÓN
MATILDE ARMENGOL MARTÍN**

INTRODUCCIÓN

En este trabajo pretendemos demostrar los factores sociales, económicos, políticos, religiosos etc., que a nuestro entender condicionan la fecundidad en Canarias.

El estudio de la fecundidad, así como el de la natalidad estuvo lleno de dificultades por el deficiente funcionamiento administrativo del Registro Civil, que fue creado en 1870¹.

La información presenta rasgos desiguales dada la tardía división provincial, siendo a partir de 1930 cuando se pueden utilizar algunos indicadores, y es en 1975 cuando el INE a través del M.N.P. de España publica datos desagregados a escala provincial.

La fecundidad y la natalidad han sostenido una larga tendencia secular de altos niveles hasta los años sesenta de nuestra centuria, y es a partir de estas fechas cuando se producen profundos cambios en el comportamiento fecundo de la sociedad canaria.

Hay una serie de factores que han influido positivamente en el descenso de la fecundidad, como son el aumento del nivel de vida, la inserción del modo de producción capitalista, el incremento del nivel cultural y la difusión de métodos anticonceptivos eficaces, pero aún así, la juventud demográfica continúa siendo el rasgo secular más significativo de nuestra evolución demográfica. La reducción de los nacimientos (malthusianismo) constituye un fenómeno reciente de las últimas décadas, pues la dimensión de la familia hasta entonces no obedece a un factor voluntario y deseado, sino que responde a un comportamiento natural, escaso o nulamente controlado por la sociedad.



Podemos utilizar al menos tres indicadores transversales para analizar el descenso actual de la fecundidad en Canarias, es de señalar que en 1985 según los datos provinciales del M.N.P., se produjeron 6.238 nacimientos menos que en la generación de 1975, cuyo efectivo se situó en torno a las 27.547 personas, es decir en el transcurso de diez años las generaciones se redujeron en un 22,6 por ciento, por este motivo, la tasa bruta de natalidad ha descendido 6,6 puntos por mil habitantes en este período, hasta situarse en torno al 14,5 por mil en 1985. Como resultado de esta evolución cabe estimar una tasa de crecimiento vegetativo de (7,9 por mil), 0,7 por cien.

También hay que tener en cuenta, que la fecundidad ha sido parcialmente compensada por la estructura favorable de la población en edad de procrear sin la cuál la caída de la natalidad habría sido todavía más acentuada.

La caída de la fecundidad, aún hoy ininterrumpida, se inició en los años sesenta, siendo en los años setenta, el porcentaje medio de 3,2 hijos por mujer casada y en 1984 de 2,1 de tal forma que el indicador transversal de fecundidad se ha reducido en más de un hijo por mujer casada en un período de 14 años.

1. FACTORES GENERALES DE LA FECUNDIDAD

Es manifiesto que las decisiones en torno a la fecundidad que toma la pareja humana se hallan determinadas por una serie de influencias externas (aparte de las naturales), que son de tipo causal.

La fecundidad humana está regida a la vez por factores biológicos y por factores psicosociales, donde se incluyen los sociólogos, económicos, culturales, etc., para Kingsley Davis y Judith Blake existen tres categorías que intervienen en la fecundidad y que la pueden variar según las poblaciones:

- a) Aquellas que regulan sus relaciones sexuales a través de: los matrimonios y la edad en que se contraen, divorcios, enviudamientos, segundas nupcias, y frecuencia de las relaciones sexuales.
- b) Aquellas que regulan la concepción: fertilidad de las parejas, uso de medios anticonceptivos.
- c) Aquellas que influyen en la gestación: mortalidad fetal, voluntaria o no².



Con mucha frecuencia, se tratan de explicar las grandes variaciones geográficas de la fecundidad debido a las circunstancias de tipo económico, pero esto no siempre es correcto, pues las influencias económicas no actúan solas, sino a través de la modificación de otras circunstancias extraeconómicas.

Igualmente como factor no económico, que ha influido en el descenso de la fecundidad está la reducción de la mortalidad infantil pues el hecho que las familias hayan podido conservar vivos a los hijos nacidos, ha actuado como causa reductora de la fecundidad.

Un hecho social que ha influido en el descenso de la fecundidad es la emancipación de la mujer y la edad más tardía en contraer matrimonio, produciendo ello un índice de soltería mayor en ambos sexos.

Otro factor que influye en la fecundidad es el desarrollo de la educación, pues hay una relación entre el tipo y duración de los estudios, sobre todo los de la mujer, cuanto más elevado son los estudios menor es la tasa de fecundidad.

Otro factor es el religioso; en general puede decirse que todas las grandes religiones son favorables a una actitud natalista pero existiendo diferencias en la permisividad en el uso de los anticonceptivos, aunque son contrarias al aborto como práctica contra la vida.

2. FACTORES DE LA FECUNDIDAD EN CANARIAS

2.1. *Los factores sociales: un condicionante de primera magnitud*

2.1.1. La mortinascencia: más elevada que en el resto de España

Aborto y mortinascencia son ambos, resultado de un producto de la concepción, muerte en el útero, aunque en España «sólo se reputará nacido el feto que tuviere figura humana y viviera veinticuatro horas enteramente desprendido del seno materno»³. Hasta 1975 no se incluían en las estadísticas a aquellos que fallecían antes de cumplir sus primeras veinticuatro horas de existencia y que, en el Código Civil se le denominan «criaturas abortivas»⁴, quedando a



partir de estas fechas el concepto biológico de «nacido con vida». En Canarias, son varias las causas que influyen en la mortinascencia y entre ellas:

- La mala alimentación.
- La casi nula asistencia médica durante el embarazo.
- El trabajo de la mujer en las tareas del campo.
- La elevada fecundidad a todas las edades.
- El escaso control de los nacimientos a determinadas edades donde se corre el riesgo de malformaciones congénitas o mongolismo.

En la década de los sesenta, aparecen elementos positivos que hacen descender el índice de mortinascencia, de los cuáles habría que destacar la generalización de la seguridad social.

Las muertes fetales tardías en el período comprendido entre 1976 y 1984 en Canarias ha descendido notablemente pues, ha bajado en un 49,4 en 1984 en la provincia de Las Palmas con respecto a 1976, y en un 46 por ciento, en el mismo período, en la provincia de S/C de Tenerife; sin embargo a nivel nacional el descenso fue de un 60,9 por ciento, por lo cual Canarias todavía en 1984 tiene un porcentaje de muertes fetales tardías superior a la media nacional. Es de suponer que este descenso se deba a la implantación de la seguridad social, con un seguimiento sanitario a las mujeres embarazadas, previniéndose así un gran número de muertes fetales tardías.

2.1.2. La mortalidad infantil

«El estudio de la mortalidad, al menos hasta 1930, se halla lleno de dificultades, porque el funcionamiento administrativo del registro civil en el primer periodo, es bastante defectuoso.»⁵

En Canarias, aparece una tasa de mortalidad infantil muy inferior en las zonas rurales que en las urbanas, lo cual no resulta aceptable, durando esta situación hasta 1941, fecha en la que se produce un mayor control administrativo. Este fenómeno se debió a la lejanía de los pagos y caseríos rurales con respecto al núcleo central del municipio, lugar donde se encontraban los juzgados; las dificultades de los caminos y la distancia desde muchos barrios a su iglesia, y la

*Distribución mensual de muertes fetales tardías en Canarias
por provincias en 1976 y 1984*

MESES	LAS PALMAS				S/C. TENERIFE				CANARIAS				ESPAÑA			
	AÑOS				AÑOS				AÑOS				AÑOS			
	1976		1984		1976		1984		1976		1984		1976		1984	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
Enero	16	9,20	7	7,95	17	14,78	2	3,23	33	11,42	9	6	645	8,89	237	8,35
Febrero.....	20	11,49	8	9,09	8	6,96	4	6,45	28	9,69	12	8	582	8,02	222	7,83
Marzo.....	13	7,47	4	4,55	9	7,83	4	6,45	22	7,61	8	5,33	612	8,44	222	7,83
Abril.....	12	6,90	7	7,95	13	11,30	2	3,23	25	8,65	9	6	638	8,80	216	7,61
Mayo.....	11	6,32	8	9,09	9	7,83	5	8,06	20	6,92	13	8,67	590	8,13	284	10,01
Junio.....	15	8,62	5	5,68	4	3,48	10	16,13	19	6,57	15	10	612	8,44	236	8,32
Julio.....	19	10,92	12	13,64	6	5,22	3	4,84	25	8,65	15	10	675	9,31	242	8,53
Agosto.....	12	6,90	9	10,23	11	9,57	7	11,29	23	7,96	16	10,67	610	8,41	273	9,62
Septiembre.....	19	10,92	11	12,50	9	7,83	8	12,90	28	9,69	19	12,67	601	8,29	267	9,41
Octubre.....	14	8,05	9	10,23	7	6,09	9	14,52	21	7,27	18	12	580	8,00	237	8,35
Noviembre.....	13	7,47	4	4,55	12	10,43	4	6,45	25	8,65	8	5,33	568	7,83	206	7,26
Diciembre.....	10	5,75	4	4,55	10	8,70	4	6,45	20	6,92	8	5,33	540	7,45	195	6,87
TOTAL:	174	100	88	100	115	100	62	100	289	100	150	100	7.253	100	2.837	100

Fuente: INE. Movimiento Natural de población. Elaboración propia. No se incluye Ceuta y Melilla.



existencia de pequeños cementerios de aldea, hacían que con frecuencia se olvidaran o ya no se ocuparán de la inscripción⁶. Pero resulta más difícil de aceptar que esta subinscripción se diera en la ciudad, donde la organización administrativa estaba más desarrollada; por todo ello se puede entender que existiera una práctica extendida del subregistro en las zonas rurales. La suinscripción de fallecimientos infantiles es un fenómeno demográfico propio de sociedades atrasadas, y dado que las zonas rurales son núcleos sociales menos evolucionados que los urbanos, podría ser ello la causa de que en la ciudad hubiera un mayor índice de mortalidad infantil.

Otro hecho también a tener en cuenta, es la no consideración legal como nacido vivo de los niños que no llegaban a vivir veinticuatro horas fuera del seno materno. Hoy en día la muerte de un niño es un hecho muy excepcional, pero este fenómeno extraño hoy, era frecuente en el pasado inmediato. Todo ello explica de manera conjunta la no inscripción, que seguro era una práctica bastante frecuente.

2.1.2.1. La evolución de la mortalidad infantil

La tasa de mortalidad infantil de Canarias presenta unos valores muy elevados con respecto a la media nacional, denotando ello unas precarias condiciones sanitarias e higiénicas, debido en muy buena medida al abandono del poder central y al subdesarrollo de la región.

Las causas más notables de la defunción infantil eran las diarreas, siendo en Las Palmas entre 1929 y 1933 el motivo, nada menos que, del 57% de las defunciones menores de un año⁷. Otros agentes causantes de la mortalidad infantil, pasada la cierta inmunidad de la lactancia materna, eran la tosferina, poliomelitis, la difteria, la meningitis y, sobre todo, el sarampión.

La posibilidad de superar el primer año de vida e incluso los cuatro primeros, era casi imposible por el peligro externo o exógeno que continuamente afectaba a toda la población.

Evolución de la mortalidad infantil en Canarias. 1939-1984

AÑOS	Mortinatalidad		Mortalidad perinatal		Mortalidad endógena		Mortalidad infantil	
	Las Palmas %	Tenerife %	Las Palmas %	Tenerife %	Las Palmas %	Tenerife %	Las Palmas %	Tenerife %
1939	28	26	2	4	—	—	114	90
1941	27	32	6	7	26	25	140	104
1943	26	21	5	3	20	22	106	90
1945	24	25	6	6	19	25	96	91
1947	29	24	5	5	16	21	74	75
1949	28	21	7	9	20	22	75	70
1951	29	23	5	7	16	21	66	71
1953	36	30	6	5	20	18	64	59
1955	33	29	4	7	16	18	57	58
1957	37	28	6	6	18	20	58	61
1959	36	25	5	5	18	17	57	45
1961	33	23	10	9	20	30	51	50
1963	29	24	9	10	16	21	35	41
1965	21	22	8	10	18	23	35	41
1967	22	21	8	9	18	19	31	30
1969	21	21	9	7	17	16	26	27
1971	20	16	9	6	20	15	31	22
1973	15	11	9	5	17	13	23	18
1975	14	7	8	5	5	9	20	20
1977	13	10	6	4	6	7	16	17
1979	11	9	6	3	7	7	17	14

Evolución de la mortalidad infantil en Canarias. 1939-1984. (Cont.)

AÑOS	Mortinatalidad		Mortalidad perinatal		Mortalidad endógena		Mortalidad infantil	
	Las Palmas %	Tenerife %	Las Palmas %	Tenerife %	Las Palmas %	Tenerife %	Las Palmas %	Tenerife %
1981	10	7	4	3	8	6	16	13
1983	11	5	4	1	5	5	12	9
1984	8	6	2	2	2	4	7	9

Fuente: CIES 1939-73, INE Movimiento natural de la población 1975-84. Elaboración propia.



2.1.2.2. La evolución de la Tasa de Mortalidad Infantil

La tasa de mortalidad infantil es uno de los índices que refleja más acertadamente los niveles de una infraestructura técnica y sanitaria de una sociedad y específicamente el desarrollo cultural y sanitario materno-infantil, y su nivel de desarrollo económico y social. El indicador que mejor expresa la situación sanitaria de un país es la tasa de mortalidad infantil, que es la relación entre los óbitos ocurridos antes del primer año de vida y el total de nacimientos en un año civil.

Después de la división de la provincia de Canarias en dos en 1927, es cuando se ha podido tener información que permite valorar la evolución de la mortalidad infantil. «Aunque si atendemos a los coeficientes registrados en los años inmediatamente anteriores a la segunda república no se ha producido prácticamente ninguna mutación, pues se sitúan en torno al 200 por mil como media provincial»⁸; pues fué en la época de la República cuando se tomaron algunas medidas, como la creación de centros de higiene infantil en las capitales de provincias, aunque estos centros quedaban muy lejanos de las zonas rurales, donde a las carencias médicas y asistenciales se unía la ignorancia y la incultura sanitaria. Es por ello por lo que las tasas de mortalidad infantil han sido superiores en las zonas rurales.

La Guerra Civil supuso una interrupción brusca de la mortalidad infantil en todo el Estado, aunque no así para las Canarias Orientales. «Pues en el periodo bélico la tasa clásica de mortalidad infantil, (...), osciló entre 145 y 146 por mil en valores medios»⁹.

En los años posteriores a la misma, los índices se elevan no sólo en Canarias sino en todo el Estado como consecuencia de las dificultades económicas de la postguerra. Se hizo necesaria la aplicación de ciertas medidas higiénicas y sanitarias para luchar contra la mortalidad infantil. Se crearon los centros maternos y pediátricos de urgencia y se introdujeron nuevos fármacos, debido a ello la tasa de mortalidad infantil continuó su descenso secular reduciéndose a la mitad en una década, aunque el descenso pudo ser mayor.

Entre 1951 y 1960 la tasa de mortalidad se reduce, pasando del 70 al 50 por mil¹⁰. Con la creación de la Seguridad Social en los primeros años de la década de los 60, el crecimiento económico y la mejora del nivel de vida de la población, se produce un descenso de



la tasa de mortalidad infantil y que continúa su tendencia a la baja en la actualidad. Las defunciones de los lactantes descendieron muchísimo en los medios urbanos y, sobre todo, en las clases sociales más acomodadas; no así en los barrios periféricos y marginales, al igual que en las zonas rurales, donde el bajo nivel asistencial produce todavía hoy una relativa alta mortalidad infantil.

Evolución quinquenal del movimiento natural de la población en Canarias 1941-1986 (Por 1.000)

	Tasa bruta de natalidad	Tasa bruta de mortalidad	Crecimiento vegetativo	Tasa bruta de nupcialidad
1941-1945	30,6	12,3	18,3	7,7
1946-1950	28,0	10,0	18,0	7,4
1951-1955	26,7	7,8	18,9	8,3
1956-1960	25,8	7,2	18,6	8,4
1961-1965	27,0	6,7	20,3	7,9
1966-1970	22,7	6,4	16,3	7,8
1971-1975	21,0	6,3	14,7	7,7
1976-1980	18,8	6,2	12,6	7,0
1981-1985	15,1	6,2	8,9	6,0
1986	12,9	6,2	6,7	5,5

Fuente: García, J. L.; Martín Ruiz, J. F. y CEDOC. Elaboración propia.

Estudiar las diferencias espaciales en el interior de la provincia se hace difícil, debido al desplazamiento del campo a la ciudad de la mujer al dar a luz, ante la inexistencia de centros sanitarios en gran parte de los municipios.

La mortalidad infantil se ha reducido de una manera extraordinaria en el Archipiélago en las cuatro últimas décadas, merced a los cambios habidos en la economía y en la sociedad, hasta el extremo que en 1984 el índice medio de mortalidad infantil está por debajo de la media nacional y de algunos países europeos, si bien muchos problemas higiénicos, sanitarios, asistenciales y preventivos, siguen sin resolverse.



2.1.3. El nivel cultural y de instrucción

Otro factor importante que influye en la tasa de fecundidad es el nivel cultural y de instrucción, siendo el índice de analfabetismo bastante elevado hasta bien entrada la década de los 60, y que constituye una característica estructural y secular de la Comunidad Canaria.

El predominio hasta la actualidad de las relaciones precapitalistas y caciquiles en las áreas rurales, ha determinado siempre un nivel cultural más bajo y un analfabetismo más elevado en el campo que en la ciudad, aunque hoy «el nivel de instrucción de la población de la ciudad ofrece deficiencias y no se halla a la altura de las sociedades más urbanas y desarrolladas»¹¹. El nivel de instrucción es más elevado en el área urbana, debido al mayor nivel de vida y en particular a la mejor dotación infraestructural y de equipamiento educativo. En este proceso de erradicación del analfabetismo se pueden distinguir varias etapas: la primera que abarca los años 20-30, en la cual existió un acusado índice de analfabetismo. Una segunda etapa que engloba, fundamentalmente, el período republicano donde éste índice va atenuándose. Una tercera etapa que se inicia con la dictadura franquista, siendo en ésta cuando se produce un fuerte descenso del analfabetismo, con una política a todas luces insuficiente, con una red de colegios nacionales. Por último la cuarta etapa comprendería el período democrático, en el cuál se ha implantado la enseñanza obligatoria y gratuita hasta los 14 años, (edad que a sido ampliada hasta los 16 años por la reforma educativa de 1989, y que entrará en vigor en el curso 1991-1992), lo que ha contribuido a una casi total erradicación del analfabetismo, quedando como sectores residuales de analfabetos las personas de edades más avanzadas, siendo de mayor proporción en las zonas rurales.

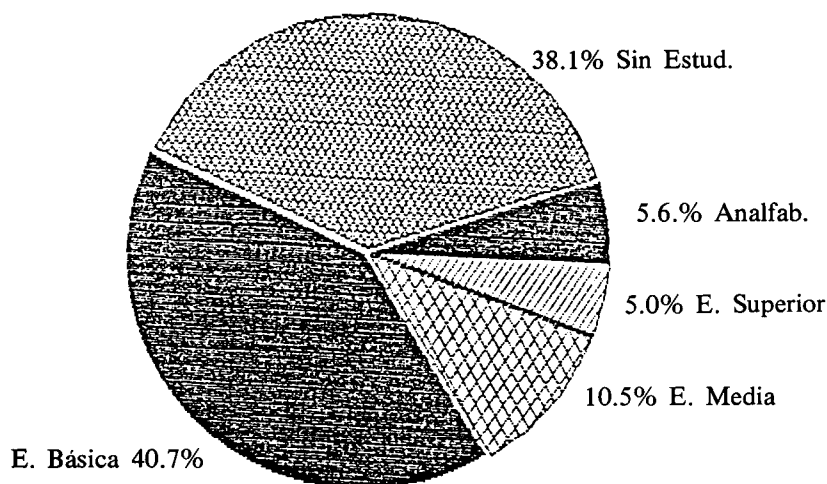
En este proceso de alfabetización se observa que a partir de los veinte años, las tasas de analfabetismo ascienden de una manera progresiva, en particular en la mujer, que ofrece siempre tasas de analfabetismo superiores a los varones, dado que la mujer ha estado alejada del proceso productivo, y marginada socialmente, siendo casi exclusivamente su rol el de la reproducción. Sin embargo, recientemente estas circunstancias han ido cambiando y actualmente la mujer está más integrada en el mundo laboral.

A partir de los treinta y cinco años la tasa de analfabetismo inicia un ascenso continuado, que será mayor cuanto más viejas sean



las generaciones, pues éstas pertenecen a una época estructural en el que el sistema educativo era muy deficiente. También hay que significar que existen grandes disparidades y contrastes espaciales en todos los niveles educativos entre las islas y entre la ciudad y el campo, siendo superiores en el pasado y afectando particularmente a las cohortes de los adultos y viejos. Un ejemplo de estos contrastes es la zona del conjunto de Gáldar-Guía que en 1981 su nivel de escolarización estaba por encima de la media de la provincia de Las Palmas¹².

DISTINTOS GRADOS EDUCATIVOS EN CANARIAS EN 1986. (Población de más de 10 años)



Fuente: Padrón Municipal.

Sin embargo, todavía hoy se puede seguir afirmando, que pese a los logros alcanzados para la erradicación del analfabetismo y mejora del nivel de instrucción, la situación cultural y educativa del Archipiélago canario, en general, necesita de fuertes impulsos.



2.2. Los factores socio-económicos:

Hasta bien entrado el siglo XX, hay una serie de estructuras económicas y políticas que han marcado el elevado y permanente índice de fecundidad en el Archipiélago, siendo los factores más significativos:

- La utilización de los aparatos ideológicos del Estado en función de los objetivos nacionales o de los grupos dominantes (desarrollo de una política natalista, como los premios a las familias).
- La necesidad en las familias campesinas de «brazos para trabajar».
- El predominio de un sector agrario no tecnificado de producción precapitalista, donde la mayor parte de la población activa trabajaba en este sector.
- Una clase social dominante terrateniente «caciquil».
- La escasa e insuficiente industrialización.
- La deficiente estructura educativa con un elevado índice de analfabetismo.
- Una instrumentación de los valores religiosos e ideológicos.
- Situación de inferioridad de la mujer debido a una inadecuada estructura familiar.

En Canarias, hasta los años 60, las relaciones sociales y de producción capitalista marcaban la vida social y laboral de las islas.

El porcentaje de la tasa de paro era bajo, porque la emigración actuaba como mecanismo regulador del mercado laboral.

En la evolución de la población Canaria se constata un proceso de emigraciones que siempre ha ido unido a una serie de crisis económicas y a la existencia de unas estructuras inadecuadas de la propiedad. Los saldos migratorios provinciales indican casi constantemente una importante emigración hacia el exterior, intensificada en los momentos de crisis económica (caída de la producción de la cochinilla, 1ª Guerra Mundial, posguerra civil), esta emigración dura casi masivamente hasta los años 60, siendo América el lugar de atracción, particularmente hacia Cuba y también algo a Venezuela, pero parece ser que después de la posguerra sobre todo en las Cana-



rias Orientales, la emigración fue encaminada hacia las entonces colonias españolas en África¹³, sobre todo con destino a el Aaiún, que duró hasta el mismo momento de la descolonización. La emigración exterior cedió desde los años 70, y en particular a partir de la descolonización del Sahara en 1975, el retorno de muchos emigrantes ha sido la tónica general en los últimos años.

Por lo que respecta a la inmigración, ésta siempre ha tenido escasa importancia cuantitativa, dado que estaba compuesta por un lado, por peninsulares funcionarios de la administración y altos cargos directivos de la empresa privada, siendo aquella poco estable porque crea una transitoriedad muy grande en la administración y en los sectores productivos por ella afectados; y por otro lado está la inmigración de extranjeros que tampoco ha supuesto una gran importancia cuantitativa, siendo en los años sesenta, por el desarrollo turístico, cuando se produjo un mayor incremento de estos, de los cuales una gran parte de ellos son hijos de los emigrantes canarios nacidos en tierras americanas y que con el retorno de sus padres se convierten en pseudos-inmigrantes. Otra parte es la que ha venido a ocupar puestos de trabajo en multinacionales; también están los extranjeros de la tercera edad que vienen en busca de un clima más benigno que el de su tierra y unas mejores condiciones ambientales, ecológicas y naturales¹⁴.

En cuanto a los movimientos migratorios interiores han sido intensos en todas las épocas, sobre todo, desde las zonas rurales hacia las áreas urbano-turísticas y de las islas periféricas a la capital de la provincia.

Por todo ello la natalidad conoció una serie de «baches» debidos a las crisis económicas, siendo la primera la del «crak» de la cochinilla, la segunda se debió a las repercusiones y efectos de la 1ª Guerra Mundial, siendo ambas las causas de la reactivación del proceso emigratorio hacia América, produciendo un retraso en la edad al matrimoniar, y un incremento del celibato femenino, influyendo todo en el descenso de la fecundidad, descenso que se produce no por un proceso malthusiano dentro de los matrimonios sino por la ruptura de la pareja por la emigración del marido. Otro «bache» por el que atravesó la natalidad fue debido a la Guerra Civil Española, recuperándose una vez acabada ésta.

Ahora bien, será «a mediados de la década de los 60, cuando el índice bruto de natalidad del Archipiélago evolucione del 27 por mil en 1961-65 a 22,7 por mil en 1966-70»¹⁵, y aún 14,5 por mil en



1985, siguiendo la fecundidad pautas prácticamente similares a la de la natalidad entre los años 1970-1975, y el descenso de la fecundidad matrimonial fue mayor que en los cuarenta años anteriores¹⁶.

2.3. Factores ideológicos, políticos y religiosos

2.3.1. Los factores políticos

El factor político ha sido un determinante en los índices de fecundidad en Canarias en función de los objetivos nacionales (política familiar). Los índices de natalidad tienen una ligera inflexión a partir del 36 (por incidir primero la Guerra Civil, después la 2ª Guerra Mundial que a su vez coincidió con la posguerra civil española, que generó hambre, crisis económica, social y política), aunque la tónica general era de una natalidad elevada.

En la posguerra a pesar del hambre y de la crisis económica, social y política que generó la dictadura del general Franco, se produjo una repercusión de los índices de natalidad casi por igual en todas las islas salvo en Fuerteventura.

Según el profesor Martín Ruíz «la cifra de natalidad de 1940 pudo hallarse algo inflada, porque presumiblemente muchos nacimientos no se registraron en los años bélicos sino que pudieron haberse hecho una vez terminada la contienda, aunque tal fenómeno de existir, no puede tampoco elevar en demasía el índice.»¹⁷.

Entre los años 1940 a 1949 la tasa media de las Canarias Orientales se halla en un índice algo inferior a la de la época republicana; hecho que si no hubiera sido por el retraso de la edad matrimoniar y el descenso de nupcialidad, la natalidad podía haber tenido índices más elevados pues los ideólogos del nuevo estado propugnaban en política demográfica una lucha total contra los métodos anti-conceptivos y contra toda práctica tendente a reducir la familia.

Para Ros Gimeno «aparte de los factores físicos y económicos (...). El racionalismo y la irreligiosidad son en el fondo, las causas determinantes de la limitación voluntaria de la fecundidad y de los abortos provocados»¹⁸.

La tercera inflexión de la natalidad se produce hacia los años 50. En efecto, el desarrollo económico de los años 60 supuso unas mejoras que trajo consigo el adelanto en la edad de contraer matri-



monio, esto hace que la tasa de nupcialidad aumente y con ello la de la natalidad, lo cual no significó incremento en la fecundidad matrimonial.

A partir de los últimos años de la década de los 60 con las transformaciones socio-económicas, se inicia la consolidación de la transición demográfica, siendo la causa, el control malthusiano de los nacimientos, con métodos contraceptivos racionales y científicos.

2.3.2. Los factores religiosos

Uno de los obstáculos más complejos a salvar en el descenso de la natalidad fue el sistema ideológico, pues es la familia tradicional el más firme instrumento transmisor del sistema. Entre los principales factores explicativos de la escasa evolución de la natalidad y fecundidad están:

- el sostenimiento de la superestructura religiosa.
- la permanencia del modelo de producción precapitalista.
- la ausencia de la industrialización.
- el analfabetismo.
- la existencia de una clase dominante minoritaria y caciquil.

La doctrina nacional católica sólo permite como método de control de natalidad la abstinencia voluntaria total o parcial, la Iglesia considera ilícito, y por tanto pecado, todos los métodos artificiales de contracepción¹⁹, siendo uno de los métodos más utilizados el «coitus interruptus» el cuál sólo hacía retrasar durante algunos meses la inevitable concepción, otro método utilizado era prolongar la lactancia, pero su eficacia real fue muy escasa, otro sistema usado mayoritariamente en las áreas urbanas, por las clases sociales de mayor nivel de renta, liberales y de mayor instrucción fue el preservativo. Este anticonceptivo cuyo uso era limitado por las creencias religiosas fue casi inaccesible para las clases sociales menos pudientes, porque además de que su producción y venta no estaba generalizada había que añadir su alto precio, que unido al pudor, fenómeno que se agudiza en la población menos instruida, hacía su uso entre ésta casi prohibitivo. Estos métodos arcáicos y poco eficaces no podían servir para la regulación del número de nacimientos. El estí-



mulo oficial en la época de la posguerra civil española dando premios de natalidad, potenciaban la familia numerosa y la procreación sin límite.

Todo ello va a influir en la elevada fecundidad y natalidad casi natural, que va a durar hasta los años setenta de nuestra centuria.

La muerte del general Franco, la instauración de la monarquía parlamentaria, la pérdida de influencia de la religión católica sobre la población, el desarrollo cultural y sanitario, la aparición y difusión de los anticonceptivos modernos más eficaces, han acelerado el descenso de la fecundidad.

CONCLUSION

Canarias ha sido una de las regiones de mayor índice de fecundidad hasta los años sesenta, década en la cual comienza a descender debido a los cambios sufridos en la sociedad Canaria, como han sido la incorporación de la mujer al mundo laboral, el cambio de mentalidad en la mujer joven, y la mejora de su status, descenso que ha dependido directamente del aumento de la tasa de actividad de ésta, y su entrada más tardía en el matrimonio, produciendo ello un índice de soltería mayor en ambos sexos. También contribuyó a este descenso el aumento del nivel de instrucción tanto en el hombre como en la mujer, dado que Canarias tenía unos índices de analfabetismo muy elevados, es decir, a menor cultura mayor fecundidad.

La emigración es otro factor relevante, si bien ésta incidió de forma diferente en las dos provincias Canarias según fuera aquella dirigida hacia las antiguas colonias españolas en Africa o hacia a América (Cuba y Venezuela mayoritariamente).

El aumento del nivel de vida, el «boom» del turismo y de la construcción, también contribuyeron al descenso de la fecundidad, así como la utilización de métodos anticonceptivos, aunque no fuera de una forma generalizada. Sin embargo, los factores que incidieron de una forma más notoria fueron el descenso de la mortinascencia y de la mortalidad infantil, que se debieron a la implantación y generalización de la seguridad social y dentro de ella a la prestación de la asistencia médica durante el embarazo (cuidado de la salud de la madre gestante y del hijo) y a la erradicación de enfermedades



infecto-contagiosas, como el sarampión, meningitis, etc. y, sobre todo, a la evitación de defunciones de menores por diarreas, aunque actualmente existan grandes lagunas y deficiencias en el cuadro de medicina preventiva de esta región es bastante halagüeño el que en 1984 Canarias disfrutara de una tasa de mortalidad infantil inferior a la de países europeos, como Alemania Federal, Francia, Reino Unido y ello ha incidido en que la familia al conservar sus hijos nacidos vivos ha reducido su fecundidad.

Podemos concluir diciendo que la fecundidad en Canarias ha descendido, pero aún sigue siendo alta.

NOTAS

1. BURRIEL DE ORUETA, E. L. (1980): «Las deficiencias de las fuentes demográficas. El problema del subregistro en Canarias», Ed. *Estudios Geográficos*, n.º 158, Madrid, p.p. 15-46.
2. PRESSAT, R. (1985): *Introducción a la Demografía*. Ed. Ariel, Barcelona, p. 91.
3. Artículo 30 del Código Civil.
4. *Ibidem*, art. 745.
5. MARTÍN RUIZ, J. F. (1985): *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales. Siglo XIX y XX*, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, dos tomos.
6. BURRIEL DE ORUETA, E. L.: *Art. cit.*, p.p. 15-46.
7. BURRIEL DE ORUETA, E. L. y MARTÍN RUIZ, J. F. (1980): «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas, 1860-1975», *III Coloquio de Historia Canario-Americano*, tomo II, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, p.p. 431-512.
8. MARTÍN RUIZ, J. F. (1985): *Dinámica y estructura de la población...*, *op. cit.*, tomo primero, p. 169.
9. *Ibidem*, p. 171.
10. GARCÍA RODRÍGUEZ, J. L. (1985): «La dinámica reciente de la población», *Geografía de Canarias*, tomo II, Ed. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, p.p. 69-100.
11. MARTÍN RUIZ, J. F. (1987): *Aspectos de la estructura demográfica de la ciudad de Las Palmas en 1981*. Ed. Excmo. Cabildo de Gran Canaria, Plan cultural de Las Palmas.
12. MARTÍN RUIZ, J. F. (1987): «Los rasgos de la estructura demográfica reciente: N. W. de Gran Canaria», Ed. *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 32, Madrid-Las Palmas, p. 460.
13. MARTÍN RUIZ, J. F. (1985): *Dinámica y estructura de la población...*, *op. cit.*, tomo segundo, p. 395.
14. MARTÍN RUIZ, J. F. (1987): *Canarias entre el éxodo y la inmigración*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, p. 37.

15. MARTÍN RUIZ, J. F.: «La evolución demográfica contemporánea de canarias (1800-1896). La aportación de la dinámica natural». *Homenaje a Teleforo Bravo*, Secretariado de publicaciones, Universidad de La Laguna, en prensa.
16. *Ibidem*, p. 25.
17. MARTÍN RUIZ, J. F. (1985): *Dinámica y estructura de la población...*, *op. cit.*, tomo segundo, p. 309.
18. *Ibidem*, p. 310, Ros Gimeno, J.: *La natalidad en España después de la guerra y la población futura*, p. 173.
19. *El País*, el teólogo personal del Papa afirma que tomar la pildora es una acción homicida. Madrid, 11 de noviembre de 1988.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, M. (1980): *Estructura social de canarias I, desarticulación y dependencia, clave de la formación social canaria*. Ed. CIES, Las Palmas de Gran Canaria.
- BURRIEL DE ORUETA, E. L. (1980): «Las deficiencias de las fuentes demográficas. El problema del subregistro en Canarias», Ed. *Estudios Geográficos*, n.º 158, Madrid, p.p. 15-46.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1976): «La fecundidad de la población española en 1970. Aplicación de un nuevo método geodemográfico», en *Instituto de Sociología «Jaime Balmes»*, Madrid, p.p. 49-62.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J. L. (1985): «La evolución de la población», *Geografía de Canarias*, tomo II, Ed. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, p.p. 43-68.
- (1985): «La dinámica reciente de la población», *Geografía de Canarias*, tomo II, Ed. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, p.p. 69-100.
- MARTÍN RUIZ, J. F. (1987): *Aspectos de la estructura demográfica de la ciudad de Las Palmas en 1981*. Ed. Excmo. Cabildo de Gran Canaria, Plan cultural de Las Palmas.
- «La evolución demográfica contemporánea de canarias (1800-1986). La aportación de la dinámica natural». *Homenaje a Teleforo Bravo*, Secretariado de publicaciones, Universidad de La Laguna, en prensa.
- «Análisis espacial de la natalidad y fecundidad en España», *I Jornada de Geografía*, Universidad de Salamanca, en prensa.
- (1985): *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales: Siglo XIX y XX*, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid.



———— (1987): *Canarias entre el éxodo y la inmigración*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria.

Tendencias demográficas y planificación económica. (1986) Ed. Ministerio de Economía. D.G. Previsión y coyuntura, Madrid.

